Un lazo negro y de plástico, como el de una bolsa de basura

MARTXELO ÁLVAREZ :: 24/03/2020

Siendo conscientes de cómo se esta cuando menos relativizando el derecho a la salud y a la vida, hagamos algo más, y que el reconocimiento de las 20:00 sea también denuncia

“10 fallecidos a la hora. Los médicos darán prioridad a los que tengan mejor esperanza de vida”. “Osakidetza contabiliza ya 150 positivos entre su personal y una enfermera muerta”. Estos son dos de los titulares de las muchas noticias que nuestros medios de comunicación escrita han ido reproduciendo en los días de este fin de semana, segundo de esta irremediable cuarentena. A la par en las diferentes cadenas televisivas y junto a imágenes de las calles vacias y las colas en los supermercados los responsables politicos estatales y autonómicos nos anuncian que “lo peor esta por llegar” pero en el caso de estos últimos tambien nos recuerdan que “estamos preparados”, lo mismo que nos anunciaban la pasada semana cuando en algunos de los centros hospitalarios el personal sanitario que hacia frente al coronavirus tuvo en determinadas ocasiones que tratar a esos enfermos amparado en una bata que para nada cumplia con su necesario cometido protector a la que “reforzaban” con una bolsa de basura –si, una bolsa de basura- y sobre todo con la esperanza en tener buena suerte, lo que hizo que cuando este fin de semana se daba a conocer por parte de las autoridades competentes que “Osakidetza protege a los sanitarios con 400.000 mascarillas y 3.000 batas más” nos sintieramos aún dentro de la preocupación evidentemente reconfortados.

Pero al igual que tras el domingo llega el lunes tras la rueda de prensa llega la realidad y hoy mientras un titular de portada nos dice “Contagios entre los sanitarios. 3.475 han dado positivo, lo que supone el 12% de los infectados” nos enteramos de que al igual que la pasada semana en algunos de los centros hospitalarios el personal sanitario que hace frente al coronavirus sigue teniendo en determinadas ocasiones que tratar a esos enfermos del mismo modo: amparado en una bata que para nada cumple con su necesario cometido protector a la que “refuerzan” con la ya consabida bolsa de basura y con la esperanza en esa buena suerte que ojalá no se acabe. Tambien nos enteramos de que ante las lógicas quejas de ese personal sanitario ante dicha situación se les responde que “se cumple con el protocolo” obviando que dicho protocolo de seguridad ha sido modificado durante estos dias en reiteradas ocasiones no para adaptarlo a la defensa de la salud y la vida del personal sanitario sino para adaptarlo a la deficiencia de medios que mantienen. Imaginaos que a un minero en una explotación con posibilidad de “grisú” le dijeran que como no hay lamparas adecuadas para tal eventualidad que vaya con un mechero, que ya se han cambiado las normas para que encaje en el protocolo de seguridad de la mina…

En estos dias de encierro forzoso diferentes propuestas nos han venido sacando a los balcones, entre ellas a diario y a las ocho de la tarde para aplaudir ese ingente trabajo que hoy realiza el personal sanitario y cuidador, sin que ello sea olvidar para nada a todos los demas trabajadores que en uno u otro puesto o lugar lidian a diario con esta crisis y sus multiples consecuencias. Esta muy bien ese reconocimiento pero sobre todo esta muy bien que siendo conscientes de cómo se esta cuando menos relativizando el derecho a la salud y

a la vida de esas personas hagamos algo más y ese reconocimiento sea tambien denuncia y exigencia: denuncia de las actuales condiciones y exigencia de la inmediata puesta en marcha de unos protocolos de seguridad que realmente defiendan su salud y su vida y por tanto tambien de los equipos materiales que cumplan con dicho protocolo.

Yo salgo a diario a apludirles y cuando lo hago les pongo cara porque no son gentes anónimas, sino esas personas a las que conozco, a las que quiero. Para mi son Ainhoa, Aida, Koldo, Josu, Julia, Jon, Fernando, Jaione, Marian… y para cada uno de los que leeis esto serán otras y otros, pero tambien serán. Y les queremos con salud, con vida y con nosotros.

Por ello desde hoy saldre tambien a mi balcón a las ocho de la tarde pero lo haré con un gran lazo negro y de plástico para denunciar mientras duren esas condiciones de riesgo en las que de momento les estan obligando a trabajar y que de forma irresponsable estan poniendo en peligro su salud y su vida. Denuncia e interpelación para quienes despues de tres semanas de hablar de ello siguen permitiendolo. Un lazo negro y de plástico, como el de una bolsa de basura de las que les estan obligando a utilizar.

---

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/un-lazo-negro-y-de